




PREVISIÓN (CUBA) Y P.A.N. (URUGUAY): PRENSA Y LUCHA POLÍTICA AFRODESCENDIENTE DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX EN AMÉRICA LATINA¹

Previsión (Cuba) and P.A.N. (Uruguay): Afro-Descendant Newspapers and Political Struggles During the First Half of the Twentieth Century in Latin America

María Elena Oliva¹ 

¹Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.  mariaelena.oliva@uacademia.cl

RESUMEN

Durante la primera mitad del siglo XX, en América Latina surgieron diversas iniciativas colectivas por parte de los negros/afrodescendientes que permitieron la difusión de sus ideas, principalmente a través de la prensa escrita. En ese período, dos periódicos fueron los órganos oficiales para la difusión de los únicos partidos políticos negros/afrodescendientes que han existido en la América de habla hispana: *Previsión*, vinculado al Partido Independiente de Color en Cuba, y *P.A.N.*, del Partido Autóctono Negro en Uruguay. El objetivo de este artículo es conocer las propuestas que se desarrollaron en estos espacios, en torno a la lucha por obtener representatividad política y las reflexiones sobre las dificultades que enfrentaron para llevar a cabo estas iniciativas únicas en América Latina.

PALABRAS CLAVE: prensa afrodescendiente; periódico *Previsión*; periódico *P.A.N.*; afrocubanos; afrouruguayos.

ABSTRACT

The first half of the 20th century in Latin America witnessed the emergence of several initiatives led by Black/Afro-Descendant associations in order to propagate their ideas, primarily in journals and periodicals. During this period, two newspapers were founded as the official publications of the only Black/Afro-Descendant political parties that have existed in Spanish-speaking America: *Previsión*, published by the Partido Independiente de Color in Cuba, and *P.A.N.* edited by the Partido Autóctono Negro in Uruguay. The objective of this article is to distinguish the proposals that each of these projects developed regarding the struggle to gain political representation and their reflections on the difficulties of carrying out these unique initiatives in Latin America.

KEYWORDS: Afro-Descendant press; *Previsión*; *P.A.N.*; Afro-Cubans; Afro-Uruguayans.

Fecha de Recepción

2020-06-25

Fecha de Evaluación

2020-12-09

Fecha de Aceptación

2020-12-21

¹ Este artículo presenta resultados del proyecto FONDECYT de Postdoctorado N° 3180062: "Raza, nación y orígenes africanos. Los afrodescendientes de habla hispana y su participación en el campo intelectual latinoamericano durante la primera mitad del siglo XX", del cual la autora es la investigadora responsable.

INTRODUCCIÓN: LA EXCEPCIONALIDAD DE LA PRENSA Y DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NEGROS/AFRODESCENDIENTES EN EL CONTINENTE

Previsión, periódico político independiente, editado en La Habana entre 1908 y 1910, y *P.A.N.*, órgano del Partido Autóctono Negro, impreso entre abril y noviembre de 1937 en Montevideo, constituyen publicaciones poco habituales en el marco de la prensa escrita en América Latina. Si, por un lado, las revistas y periódicos de los negros/afrodescendientes representan una pequeña porción de este campo a nivel regional, por otro lado, estos periódicos son publicaciones que responden a los intereses de dos de los cuatro partidos políticos impulsados por negros/afrodescendientes en todo el continente, de los que se tiene conocimiento hasta la fecha. La excepcionalidad de estos periódicos los transforma en piezas únicas para profundizar en la dimensión más abiertamente política del pensamiento por ellos elaborado en la región.

Desde fines del siglo XIX es posible encontrar un número cada vez mayor de estas publicaciones, colectivas e individuales, que dan cuenta de sus inquietudes intelectuales. Periódicos como *La Raza Africana* (1858) o *La Igualdad* (1873-1874) en Argentina, *La Conservación* (1872) o *El Progresista* (1873) en Uruguay, la revista *Minerva* (1888-1889) en Cuba, el periódico *O Baluarte* (1903) en Brasil, y figuras como Candelario Obeso en Colombia, Juan Gualberto Gómez en Cuba o Gaspar Octavio Hernández en Panamá, son algunos ejemplos de la participación que han tenido en un campo cultural que por entonces comenzaba a formarse en América Latina y el Caribe (Rama; Rojo; Ramos). Estos ejemplos no solo dan cuenta de la presencia que han tenido desde los inicios de este espacio, sino sobre todo de la configuración de un tipo de intelectual que emerge a la luz de los procesos de modernización que se implementaron en la región. Se trata de un intelectual en cuya escritura se reconoce como negro/afrodescendiente,² problematizando desde ese lugar el rol que, como colectivo, han tenido en la construcción de sus respectivos países.

De la producción escrita de estos intelectuales surgieron discursos sobre el sujeto negro/afrodescendiente, su lugar en la nación y la exclusión racial de la que han sido objeto en las sociedades latinoamericanas. Buena parte de ellos se plasmaron en periódicos y revistas en los que sus periodistas, editores y columnistas se reconocen como parte de este colectivo³ y buscaron

² Sobre la categoría “intelectuales negros/afrodescendientes”, ver Oliva 2017. Y sobre las categorías de identidad “negro” y “afrodescendiente”, ver Oliva 2016. En este artículo se utilizan ambas porque son las adscripciones identitarias utilizadas por estos intelectuales en sus publicaciones.

³ Es importante destacar que en varias revistas y periódicos hubo colaboraciones ajenas al colectivo como, por ejemplo, la de Alberto Britos en la revista *Nuestra Raza* en Uruguay.

difundir sus publicaciones específicamente entre los lectores negros/afrodescendientes de la época. Esta intención declarada en sus páginas,⁴ junto con la permanencia en el tiempo de algunos proyectos,⁵ permiten pensar en la existencia, no sólo de una prensa negra/afro, sino además de un contrapúblico específicamente negro/afrodescendiente. Fraser señala que la categoría de contrapúblico subalterno se pregunta por la formación de espacios y discursos diferenciados de participación en la esfera pública y los vínculos que generan con los espacios hegemónicos (94-133). En países como Cuba y Uruguay, la gran cantidad de estas publicaciones entre 1870 y 1950⁶ aproximadamente, no sólo dan cuenta de una circulación de impresos y de lectores específicos, sino que desde ellos se promovieron debates, como el de la exclusión racial, que tuvieron resonancia en la esfera pública nacional (García; Fernández).

Desde estos espacios contrahegemónicos, los intelectuales negros/afrodescendientes generaron reflexiones que sin lugar a duda tuvieron una dimensión política, en la medida que buscaron disputar la manera en cómo habían sido representados en sus respectivas sociedades. La pertenencia a la nación es una de las principales líneas temáticas en las reflexiones del período, desarrollada en una serie de aristas como el rol que jugaron en las luchas independentistas, las contribuciones económicas que han hecho a sus países desde el punto de vista laboral, o los aportes culturales que como comunidad han legado a la nación. Estas aparecen como argumentos para reclamar que el país que ayudaron a construir los estaba dejando al margen, pues entre la población negra/afrodescendiente había altos índices de pobreza y poco acceso a la educación formal, a puestos laborales, a escaños en el congreso, entre otros aspectos que obstaculizaban un progreso equitativo (Andrews; De la Fuente). Sin embargo, el paso de una disputa política-simbólica a una disputa política-partidista que buscara tener voz y voto en los espacios de toma de decisiones, fue casi inexistente.

⁴ En *Previsión* pueden leerse insertos como: "Hombre de color si quieres conocer tus derechos, lea PREVISION" (nº17, 10 ene. 1910, 4). En el periódico *P.A.N.*, un inserto señala: "Difundid las publicaciones negras, sin buscar errores ni defectos" (nº7,15 oct. 1937, 1).

⁵ Aunque muchos de estos proyectos editoriales tuvieron corta duración, en países como Cuba y Uruguay surgieron una y otra vez, y varios de ellos duraron varios años, como *Adelante* o *Nuestra Raza*, respectivamente.

⁶ En Cuba, entre 1878 y 1949, se pueden contabilizar alrededor de 26 títulos de revistas y periódicos. En Uruguay, entre 1872 y 1950, alrededor de 15 publicaciones. Ambas estimaciones han sido obtenidas de los catálogos revisados en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba y la Biblioteca Nacional de Uruguay. No obstante, se trata de números aproximados, pues es posible que no todas las publicaciones que existieron estén consideradas en dichos catálogos.

Hasta donde hay antecedentes, en todo el continente se conocen sólo cuatro partidos políticos negros/afrodescendientes:⁷ Agrupación Independiente de Color (1908, Cuba); Frente Negro Brasileño (1931, Sao Paulo, Brasil); Partido Autóctono Negro (1936, Uruguay); y Black Panther Party (1966, Estados Unidos). A excepción de este último, que responde a una época distinta, los demás se ubican en la primera mitad del siglo XX, y sólo dos de ellos están en la zona de habla hispana de América Latina. Aunque Cuba y Uruguay se encontraban en momentos históricos distintos en dicho período, en ambos estaban en curso procesos de construcción nacional importantes: Cuba recién emancipada y con un proyecto nacional intervenido por Estados Unidos; Uruguay, bajo la dictadura de Gabriel Terra, que puso en tensión el proyecto republicano iniciado por José Batlle y Ordóñez. Este contexto entrega pistas para comprender el surgimiento de partidos que constituyen una experiencia política única en la región, y de la cual dan cuenta sus órganos de difusión, *Previsión* y *P.A.N.*⁸

Por lo previamente expuesto, resulta poco ajustado a la realidad hablar de una prensa política negra/afrodescendiente en América Latina durante la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, no existe otra categoría más pertinente para aproximarnos a las páginas de *Previsión* y *P.A.N.* La entrada al estudio de estos periódicos no ha sido desde la investigación de los partidos políticos, sobre los cuales existe un trabajo previo (Gascue; Helg, *Lo que nos corresponde*), sino desde el estudio de las revistas y periódicos de los negros/afrodescendientes en la primera mitad del siglo XX, como espacios de reflexión y divulgación intelectual de carácter colectivo. El objetivo de este artículo, más que comparar ambos casos, es analizarlos como la variante política dentro de las publicaciones seriadas negras/afrodescendientes, las que mayoritariamente fueron de carácter informativo, social o cultural.

⁷ Por partido político negro/afrodescendiente sigo la misma delimitación que con otras categorías: se trata de partidos políticos que tuvieron en su declaración de principios constitutivos el reconocimiento explícito de la condición racializada de sus adherentes como un motivo específico de su lucha partidista.

⁸ En ambos casos fue imposible revisar la totalidad de los números publicados. A *Previsión* se accedió en el archivo del Instituto de Literatura y Lingüística en La Habana, y a través de otras generosas colaboraciones. De los 55 números que se conocen, se pudo revisar 52 de ellos, de los cuales cinco números están incompletos. En el caso de *P.A.N.*, se pudo acceder a ocho de los nueve números totales que tuvo, en la Biblioteca Nacional de Uruguay. Respecto a su tiraje, se desconoce esa información en el caso de *P.A.N.*, y para *Previsión* se cuenta con datos que el mismo rotativo entregó, alcanzando un tiraje de 9.000 ejemplares en 1909 (nº2, 20 oct., 1).

EL PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE DE CUBA

Previsión fue el órgano oficial del partido político Agrupación Independiente de Color.⁹ Fundado por Evaristo Estenoz –exmilitar del Ejército Libertador y contratista privado– el 30 de agosto de 1908 en La Habana, a menos de un mes de la creación del partido –el 7 del mismo mes, fundado también por Estenoz–, el periódico tuvo una salida irregular, primero de manera bimensual entre agosto y diciembre de 1908 (ocho números), y luego cada cinco días aproximadamente entre octubre de 1909 y junio de 1910 (47 números). Aunque no fue el único periódico vinculado al Partido Independiente de Color (PIC), pues en diversas investigaciones se mencionan otros títulos, como *Reivindicación*, *Unión y Libertad*,¹⁰ sí fue el portavoz oficial del partido.

Como es frecuente en las publicaciones periódicas, contó con secciones permanentes como un editorial, columnas de opinión y temáticas, avisos pagados (joyería, tabaco, licores, chocolate, bancos, librería), publicación de correspondencia nacional y extranjera, una sección de teatro y páginas literarias,¹¹ esta última dirigida a las damas. Entre sus más recurrentes colaboradores destacan José R. Remos, Eladio Carrillo, los columnistas Eligio Canton, Agustín Ramos, El Lince de Oriente,¹² Julián V. Sierra, Diógenes, José Luis Valdés, Francisco de P. Luna, José Margarito Gutiérrez, José A. Jiménez, Fray Verdades, Florencio Riaño y LOUVERTURE, y las columnistas Rosa Brioso y Pastora Mena.

El surgimiento de *Previsión* fue recibido con entusiasmo entre los lectores negros/afrodescendientes, al ser visto como un espacio para dar a conocer sus problemas específicos. En el número 4 se publica una carta enviada al diario por el Cnel. José Dolores Vicente, quien señala: “Afortunadamente, el periódico *Previsión* ha venido á [sic] tiempo al estadio [sic] de la prensa, para protestar de las infamias que á [sic] diario se cometen con nosotros y arrancar la careta al blanco criallo [sic], poniendo de manifiesto ante el mundo civilizado las injusticias que cometen y pretenden cometer con los negros cubanos” (15 oct. 1908, 2). No obstante, y sin desconocer este propósito, la misión del periódico fue más específica, al menos en esta primera etapa, pues buscaba difundir los objetivos del partido: promover su programa, que aparece en todas

⁹ En el programa del partido político de esta organización, ellos se nombran Agrupación Independiente de Color, aunque son conocidos como Partido Independiente de Color, y de ahí su sigla PIC.

¹⁰ Para más información sobre *Reivindicación*, revisar Helg, *Lo que nos corresponde* 126; Fernández Robaina 74; y Castro Fernández 179. Sobre *Unión* ver Castro Fernández 179; y sobre *Libertad* revisar Fernández Robaina 75.

¹¹ Estas secciones se incuyen tardíamente en el periódico, a partir del número 27, del 28 de febrero de 1910.

¹² La utilización de pseudónimos por parte de colaboradores, tanto en *Previsión* como en *P.A.N.*, es común y en muchos casos no se revelan sus nombres originales.

sus entregas; y alcanzar representación política en el Congreso a través del proceso electoral de noviembre de 1908.

El programa del PIC es un extenso texto con un petitorio de 17 puntos sobre diversos aspectos, como las condiciones laborales, el acceso a los distintos niveles educacionales, la situación carcelaria y las regulaciones migratorias, que aparecen como demandas transversales de la clase trabajadora. Sólo las peticiones por acceso igualitario a espacios administrativos, gubernamentales, judiciales, diplomáticos y militares están específicamente referidas a la población negra/afrodescendiente cubana. De este modo, el programa, al expresar objetivos sociales amplios, parece no apuntar únicamente al electorado negro/afrodescendiente, y tampoco a una ideología racial. Es más, a lo largo de las páginas de *Previsión*, el partido no aclara doctrina política alguna como base ideológica. Sólo el nombre de la agrupación –Independiente de Color– considera un posicionamiento que, si bien no definen, se deduce por oposición: no adhieren al Partido Liberal ni al Conservador, sino que son independientes de ambos, los únicos existentes por entonces. No obstante, esta no fue la única interpretación que recibió su nombre, pues como señala el historiador Alejandro de la Fuente, este sugería “que era sólo para las personas ‘de color’, quienes estaban organizadas ‘independientemente’, es decir, separadas de los blancos” (109). Esa forma de verlo colaboró para que su iniciativa se presentara por sus opositores como un intento de segregación racial, la que pondría en riesgo la unidad nacional. De esta polémica da cuenta *Previsión* desde sus primeras páginas; en la columna “Nuestros candidatos”, en la que se informa de la aceptación oficial de los candidatos a diputado del PIC para las elecciones de noviembre de 1908, se arremete: “¿Qué dirán ahora los timoratos que creían que el título ‘Agrupación Independiente de Color’ era una amenaza á [sic] la paz pública? [...] como ciudadanos libres de esta República, tendemos á [sic] ejercitarnos legalmente y á [sic] conquistar un puesto legítimo emanado del sufragio, para representar a nuestro pueblo” (nº4, 15 oct. 1908, 2).

Resulta importante considerar que, tras su aparición, ni el partido ni el periódico fueron prohibidos o censurados de inmediato, y aunque desaparecieron al poco andar, su posibilidad de existir estuvo dada por el contexto de la época. Hacia 1908, Cuba era una república independiente resultante de un proceso emancipatorio, nacionalista y antirracista que, como señala la historiadora cubana Ada Ferrer, tomó treinta años, para finalmente ser intervenido por Estados Unidos en 1898. Si bien fue bajo su poderío que Cuba surgió como país independiente, fuertemente condicionado

bajo las directrices de la Enmienda Platt,¹³ su configuración como nación estuvo determinada por ese proceso previo, marcado entre otras cosas por las propuestas de José Martí sobre una Cuba “con todos y para el bien de todos”.¹⁴ La memoria fresca de la participación de los negros/afrodescendientes en las guerras independentistas, el discurso de una Cuba integradora de todos sus componentes y la importante población negra/afrodescendiente, que representaba un tercio del electorado a comienzos de siglo¹⁵ (De la Fuente 93), permiten comprender como plausibles sus demandas por participación política. De hecho, en el mismo *Previsión* se reconoce la participación de “candidatos de color” en las elecciones nacionales para cargos provinciales y municipales (nº2, sep. 1908, 1). Sin embargo, la propuesta misma de un partido político propio que dispute escaños en los espacios de toma de decisión es la que aparece como una amenaza.

La posibilidad de participar en los procesos electorarios sin la mediación de los partidos Liberal y Conservador, fue un propósito fundacional del PIC, y *Previsión* fue el medio escrito de esa campaña. El objetivo inmediato era tener representantes propios en la Cámara Nacional, para lo cual inscribieron oficialmente a candidatos por La Habana y Santa Clara. Pese a la campaña de varios meses y al triunfalismo que mostraron hasta la última edición de *Previsión* antes de las votaciones (el editorial del número 6, del 12 de noviembre de 1908, se titula “Nuestra labor en el congreso” en donde señalan a lo que se comprometen si “nuestros hermanos de raza no nos niegan sus votos”), los resultados no fueron los esperados. El editorial del número siguiente a las elecciones, escrito por Estenez, da cuenta de la desazón de la derrota, pero sobre todo de la decisión de seguir adelante con el partido:

Somos cubanos; pero a la vez somos negros y sentimos honda y profundamente todas las desgracias que pesan sobre nuestra pobre raza [...] Nuestra labor no tiene término medio; ó [sic] llegamos los hombres de color, al igual de los blancos, á [sic] participar por igual de la República, ó [sic] una de dos: caemos al peso mismo de nuestra obra ó [sic] renunciamos para siempre á nuestra condición de cubanos, si esta ha de tener emparejada la condición de esclavos. (nº7, 25 nov. 1908, 1)

El 7 de diciembre de 1908, se imprimió el último número de *Previsión* de ese año, sin ninguna indicación en sus páginas que hiciera suponer un receso, ya fuese por motivos económicos o políticos. Casi un año después, el 10 de octubre de 1909, vuelve a aparecer, para ahora sí funcionar

¹³ La Enmienda Platt, de 1901, que limitaba la independencia cubana tal como señala De la Fuente, demostró las intenciones de Estados Unidos al entrar en la guerra con España en 1898, cuyo objetivo fue intervenir en la independencia de la isla y dirigirla a su favor, alterando e interrumpiendo el proceso interno de los revolucionarios cubanos, y utilizando para ello a la élite tradicional, los hacendados y comerciantes de la isla.

¹⁴ Esta frase, “Con todos y para el bien de todos”, es el título de uno de los más famosos discursos de Martí pronunciado en Tampa, Florida, Estados Unidos, en el que expone sus ideas sobre la nación cubana.

¹⁵ Como señala De la Fuente, Cuba es un caso único dentro de los países con importante población afrodescendiente, pues mientras Estados Unidos y Brasil restringían el derecho electoral a comienzos de siglo, en la isla se aprobó el sufragio universal masculino en su texto constitucional (33; 93).

de manera continuada hasta junio de 1910. Este retorno trajo consigo algunos cambios y mejoras en la publicación, que dan cuenta de una propuesta editorial más articulada, que sale a la luz pública no sólo por la urgencia de unas elecciones, sino como la expresión de un proyecto político. Estenoz en su columna “A todos”, señala: “Buscamos una mejor vida colectiva una participación eficaz en la cosa pública de nuestro país, no queremos gobernar á [sic] nadie, pero sí queremos intervenir en los gobiernos, para que se nos gobierne bien” (nº1, 10 oct. 1909, 3). Así, junto con el programa, se publica en casi todas las ediciones las bases del partido y su lema, en el que declaran adherir al liberalismo de Estado y cultivar tres virtudes: abnegación, tolerancia y fraternidad.

Para esta nueva etapa, el periódico en su primera página integra de manera permanente la alusión a dos figuras históricas de Cuba, Antonio Maceo y José Martí, que funcionan como argumentos de base a sus intereses políticos. De Maceo, general afrodescendiente de las luchas independentistas, se cita: “Todo debemos fiarlo á [sic] nuestros esfuerzos; mejor es subir ó [sic] caer sin ayuda, que contraer peligrosas deudas de gratitud” (nº1, 10 oct. 1909, 1), mientras que de Martí, también héroe de la independencia, se señala: “Mientras haya una sola injusticia que reparar en Cuba, la revolución redentora no ha terminado su obra” (nº1, 10 oct. 1909, 1). Ambas citas son apropiadas para su causa, insinuando con ellas la existencia de exclusiones que afectan a la población negra/afrodescendiente y la necesidad de defender sus intereses por su propia cuenta.

Dentro de las novedades de su regreso,¹⁶ destacan dos columnas que aparecen a partir del número 4: “Caballo de trote” o “Al trote” y “Cinematógrafo cubano”. La primera tiene la función del editorial y aunque no tiene firma, es evidente la pluma de Estenoz, quien reflexiona en ellas sobre las dificultades que tienen como partido, sirviéndose de una metáfora: ir al trote sobre una jaca criolla, Pastorcita, que expresa el símbolo del PIC, un caballo alzado en sus dos patas traseras. Con el tiempo se integran los personajes de José Rosario, el único jinete de Pastorcita, y de Liborio –en el número 15 se hace su presentación oficial, aunque aparecen mencionados previamente–, figuras que representan la tensión política entre los independientes y liberales, que estaban en el poder con José Miguel Gómez a la cabeza. “Cinematógrafo cubano”, en tanto, asume un rol de denuncia respecto del tratamiento que reciben en la prensa nacional y en la justicia la población negra/afrodescendiente. Como señalan para su inauguración, en esta sección: “serviremos á [sic] nuestros lectores el *menú* de noticias dadas por los periódicos cubanos cuando se trata de hechos punibles realizados por blancos y Negros” (nº4, 15 oct. 1908, 1. Cursiva en el original). De este modo, reproducen noticias que dan cuenta de su tratamiento discriminatorio y emplazan a sus pares

¹⁶ Una curiosidad es que a partir del número 12, del 15 de diciembre de 1909, *Previsión* publica como folletín la única novela traducida por José Martí, *Ramona*, de la autora estadounidense Helen Hunt Jackson.

periodistas a esclarecer los hechos y categorías utilizadas. Esta columna tampoco tiene autoría, y parece estar a cargo del equipo editorial.

A lo largo de 1909, en el periódico se expresan las múltiples trabas que tiene el partido para funcionar y las continuas discriminaciones que sufren los negros/afrodescendientes en Cuba en diversos ámbitos. En los primeros números de 1910 no cambia mucho la tónica, hasta que un inserto publicado en el número 21, del 30 de enero 1910, enciende los ánimos. A propósito de una denuncia de discriminación ocurrida en un hotel habanero, de propiedad de estadounidenses, en el que se “rehusaron servir a negros” (Helg, *Lo que nos corresponde* 222), el inserto llama a los negros cubanos a defenderse,¹⁷ lo que habría provocado la detención de Estenoz.¹⁸ En el número 23 del 10 de febrero de 1910 se titula en grandes letras el encarcelamiento del director del diario y los intentos por eliminar la personalidad jurídica del partido que dirige, ante lo cual se insta a seguir luchando por la organización política, la tribuna y la prensa.

Este hecho se denuncia sólo días antes de que el senador liberal Martín Morúa Delgado presentase en el Congreso una enmienda que modificaba el artículo 17 de la ley electoral para prohibir agrupaciones políticas exclusivas por motivos de raza, nacimiento, riqueza o título profesional (Castro Fernández 94). En el número del 15 de febrero de 1910 de *Previsión*, se da cuenta en su editorial de este proyecto, en cuya sección dos cosas aparecen como relevantes. Por un lado, se entregan cifras de la participación en el partido,¹⁹ como muestra y advertencia del amplio apoyo de base que tenían: “Ninguno de los senadores blondos se ha podido imaginar que el Partido Independiente tiene cerca de 60 mil afiliados, entre ellos 15 mil soldados de la guerra de la independencia, 12 generales, 30 coroneles y centenares de oficiales de menos categoría, hombres decididos todos, que son capaces de revolver toda la Isla y parte muy respetable de todo el continente” (nº24, 1). Por otro lado, este editorial señala las profundas distancias con Morúa, uno de los pocos políticos negros/afrodescendientes con un alto cargo público, con quien mantienen una enemistad que proviene desde los inicios del partido. En el número 4 de *Previsión*, se publica una columna sin firmar titulada “Morúa Delgado” en la que lo muestran como un político liberal ajeno

¹⁷ El inserto titulado “Al gobierno y á [sic] los Negros de Cuba”, escrito en letras de gran tamaño y negritas, señala: “Todo hombre de color que no mate instantáneamente al cobarde agresor que lo veje en un establecimiento público, es un miserable indigno de ser hombre, que deshonor á [sic] su patria y su raza. El Partido Independiente de Color sólo dejará de existir cuando un Negro castigue severamente, matando como un perro á [sic] cualquiera de esos que vienen á [sic] Cuba á [sic] humillar á [sic] los hermanos de Maceo, y el gobierno los alentara y protejera [sic]. Ese día el partido independiente habría terminado su misión evolutiva” (nº21, 30 ene. 1910, 8).

¹⁸ Según Helg, el gobierno encarcela a Estenoz y lo condena a seis meses de prisión, para luego de un mes dar pie atrás por la magnitud de la protesta desencadenada (*Lo que nos corresponde* 222).

¹⁹ Esta información nunca ha sido ratificada las investigaciones que han trabajado al PIC como organización política.

a su causa: “Este *político profesional*, que se cree ser el mayor hombre de Estado de nuestra república, sólo nos resulta un insecto a parecer de vistosísimos colores, pero en la realidad lleva ponzoña del veneno á [sic] todas partes, sin que nada le haya obligado á [sic] sentir amor alguno para con su raza” (15 oct. 1908, 4. Cursivas en el original). Las críticas que Morúa realizó desde un comienzo al PIC, le valieron ser considerado como un enemigo político y de la “raza”. Ahora bien, más allá de esta hostilidad, su figura muestra la heterogeneidad de posiciones políticas dentro de la población negra/afrodescendiente en Cuba, la cual no pareció apoyar transversalmente al PIC, como se vio en las elecciones de 1908, las únicas en las que alcanzaron a participar.

A partir de entonces, en el periódico se difundieron diversas muestras de apoyo, convocatorias a reuniones extraordinarias, notas sobre algunos viajes de Estenoz hacia oriente luego de su excarcelación, la creación de diversas filiales a lo largo de la isla, y numerosas reflexiones sobre el panorama que enfrentaban. Estas, van desde las que reclaman por la afrenta recibida, como la que realiza Rosa Brioso: “La protesta de todos por la exclusión del Negro en Palacio [...] ha hecho un estallido en el alma de los cubanos Negros que han sentido su dignidad hollada bajo tan espantoso como ridículo proceder” (nº25, 20 feb. 1910, 2), hasta las que aluden a una agitación racial y política, como la respuesta de Francisco de P. Luna, quien finaliza su columna señalando:

Es por eso, por lo que el Partido Independiente de Color, dándose cabal cuenta del estado miserable del presente en que vive, y no dispuestos á [sic] sufrirlo más, combate el personalismo, y así saldrá avante el colectivismo que tiende al mejoramiento equitativo de todos los cubanos. Y por eso es, por lo que contestándole á [sic] esa frase «nada como negro; todo como cubano», decimos «Nada como cubano, todo como negro». (nº35, 7 abr. 1910, 2)

Esta tensa calma se mantuvo hasta que dos hechos los golpearon duramente. Primero, el 22 de abril de 1910 se inició una causa judicial de asociación ilícita y conspiración para rebelión, que encarceló a muchos miembros del partido y, segundo, el 3 de mayo entró en vigencia la enmienda Morúa, sacando de la legalidad al PIC. En el inserto “Manifiesto al país”, el entonces secretario del partido, José Valdés, enfatizaba: “Es nuestra pública y primordial aspiración obtener nuestra completa dignificación social y conseguir en los comicios por medio del voto libre la parte proporcional que nos corresponde en la administración de esta Patria libre que ayudamos á [sic] fundar y que estamos dispuestos a sostener con la eficaz cooperación de nuestros esfuerzos y de nuestras vidas” (nº43, 7 may. 1910, 8).

Aunque estos acontecimientos no afectaron inmediatamente al periódico, y su espacio siguió funcionando como una plataforma de descargos y reclamos de injusticia, éste no sobrevivió mucho tiempo más. La salida de Estenoz de la dirección del diario –en el número 33 lo reemplaza

Remos y en el número 43, Carrillo–, debido a la persecución y encarcelaciones²⁰ que sufre, da cuenta de la urgencia del momento que entre columnas de opinión y cartas al periódico buscaba demostrar que no había conspiración ni ilegalidad, sino una larga historia de desigualdades. En la columna “Advertencia” del 28 de mayo de 1910, se lee una de las reflexiones más potentes, en relación con las convicciones que movían a Estenoz, los miembros del PIC y sus simpatizantes:

Convencidos como estamos de lo que podemos, de lo que somos y de lo que nos pertenece, digamolo [sic] muy alto para que se nos oiga en todas partes, queremos intervenir en la cosa pública de la república, para que se nos gobierne bien, sin que jamás nos interese que sea para los negros solo el dominio del Gobierno; sino que este sea igualitario, basado en la legítima equidad que debe unir a los hombres en el gigante siglo XX, donde el mantenimiento de las castas es un absurdo, y señalar línea distinta al negro sería una temeridad, una negación de la moral cristiana, de la ciencia moderna, de todo lo que es el conjunto hermoso y admirable de la civilización y de aquel Dios, que en la cumbre del Gólgota, con asombro de los antiguos sabios y de la antigua theodicea [sic], proclamó esta terrible palabra, que ha operado en todas las revoluciones: ¡igualdad! (nº 46, 5)

El número 47 del 4 de junio de 1910, hasta donde se conoce, es la última salida de *Previsión*, sin que en sus páginas se insinúe el cese de circulación que, esta vez, fue definitivo. Casi dos años después de su abrupta desaparición, el 27 de junio de 1912 Estenoz fue encontrado muerto en las cercanías de Santiago de Cuba, resultado de lo que se ha denominado la masacre del 12, en alusión a la respuesta del gobierno ante un supuesto levantamiento armado de los Independiente de Color.²¹ Las circunstancias de su muerte y de muchas otras personas,²² fue rodeada de un manto de silencio que cubrió estos hechos y cambió el rumbo de las voces y los proyectos colectivos de los negros/afrodescendientes cubanos. Con los años surgieron algunas investigaciones pioneras sobre este episodio,²³ pero fue solo en torno al centenario del PIC y su trágico final cuando más se ha discutido sobre su origen, desarrollo, figuras, cantidad de muertos y su impacto en el curso de los acontecimientos venideros, recuperando con ello su relevancia para la historia de Cuba en general y de la población negra/afrodescendiente en particular²⁴. *Previsión* constituye parte importante de esa historia y aunque no acompañó al proyecto político hasta su trágico desenlace, sí siguió su ruta mientras fue un partido legal.

²⁰ Helg señala que Estenoz era el principal sostén económico del periódico, junto a algunos colaboradores. Al ser encarcelados, la continuidad del periódico se vio afectada (Helg, *Lo que son corresponde* 243).

²¹ Una de las mayores diferencias entre las investigaciones que han trabajado este episodio, es cómo tratarlo, si de masacre, levantamiento armado, revuelta, sublevación, guerrita, entre otras.

²² Existen diversas cifras sobre la cantidad de muertos que dejó esta masacre perpetrada por el gobierno, que va desde 500 (Helg, “La masacre de los independientes” 41) hasta varios miles (Helg, *Lo que nos corresponde* 262).

²³ Un texto clave, publicado en 1950, es el de Portuondo Linares, hijo de un militante del PIC. También lo es el de Fernández Robaina, publicado en 1990.

²⁴ Varias publicaciones son resultantes de este renovado interés, entre las que destacan De la Fuente; Helg, *Lo que nos corresponde*; Castro Fernández; y Rolando Rodríguez.

LA PRENSA DEL PARTIDO AUTÓCTONO NEGRO EN URUGUAY

El 15 de abril de 1937, en Montevideo, sale a la luz pública el periódico *P.A.N.*,²⁵ portavoz oficial del Partido Autóctono Negro, bajo la dirección de Sandalio del Puerto.²⁶ Este periódico publicó sólo nueve números entre abril y diciembre, bajo una modalidad de salida mensual. Contó con secciones estables, como un editorial, columnas de opinión, correspondencia, una sección de páginas sociales, otra de páginas literarias y una sección femenina titulada “Páginas para usted”, pero no tuvo publicidad. Entre sus colaboradores se encuentran Cleanto Noir, Lino Suárez Peña, Pilar Barrios, Sombra, Aquiles, Carlos Cardozo Ferreira y las colaboradoras María Felina Díaz y Maruja Pereyra.

Buena parte del equipo de este impreso estuvo vinculada al partido, y también a la revista *Nuestra Raza* (1933-1948), una de las publicaciones negras/afrodescendientes más importantes de Uruguay y de Latinoamérica –por su longevidad y trascendencia– que funcionó como una plataforma para la difusión de las actividades sociales y culturales del colectivo, y a su vez como una tribuna para reclamar por las injusticias que los rodeaban, tanto a nivel nacional como internacional. Previo a *P.A.N.*, y luego del cese de sus funciones, fue esta revista el espacio con el que contó el partido para divulgar sus acciones.

P.A.N. no fue una publicación que acompañó al partido a lo largo de su existencia, entre 1936 y 1944. El momento en que surgió el periódico está a medio camino de la fundación de éste y las elecciones nacionales en las que compitieron. En mayo de 1936, Salvador Beterbide, Elemo Cabral, Ventura Barrios y Pilar Barrios fundaron el Partido Autóctono Negro, aunque fue Mario Rufino Méndez su presidente en esta etapa y la cabeza de lista que postuló a las elecciones, luego de la repentina muerte de Beterbide.²⁷ Según Gascue, quien ha sido uno de los pocos investigadores de esta organización política, el partido no declaró la adhesión a una determinada ideología, y más bien sus objetivos se articularon en torno a tres aspectos: luchar contra la discriminación laboral que sufrían de manera solapada; trabajar en pos de la unidad de intereses generales con los sectores más desposeídos; y obtener representación parlamentaria (7). En la revista *Nuestra Raza* fueron quedando registros de estos pasos: de las intenciones de fundar un partido (nº29, 24 dic. 1935, 1), de

²⁵ Dado que el nombre del periódico es igual a la sigla del Partido Autóctono Negro, para diferenciarlas siempre me refiero a la publicación como “*P.A.N.*” y a la organización política como “partido”.

²⁶ Sandalio del Puerto fue un trabajador independiente del rubro de la construcción. En varios números de la revista *Nuestra Raza* es posible encontrar avisos publicitarios de su trabajo, como en la página 9 del número 91 de marzo de 1941.

²⁷ Salvador Beterbide (1903-1936) fue uno de los pocos abogados afrodescendientes a comienzos de siglo XX en Uruguay. Adherente del Partido Blanco, al llegar desde Melo a Montevideo entró en contacto con las ideas socialistas y por influencia de su amigo Julio César Grauert, se pasó al batllismo. Grauert fue asesinado en la dictadura de Terra, lo que alejó a Beterbide de ambos partidos tradicionales. Fue el líder del PAN y había sido elegido como uno de sus candidatos al parlamento. Para más información, ver Romero Jorge Rodríguez 134-138.

su efectiva fundación (nº34, may. 1936, 1), de la constitución del comité central ejecutivo (nº35, jun. 1936, 11), y de su inscripción legal (nº42, ene. 1937, 1). No obstante, esta colaboración, aclararon no ser su órgano oficial de difusión:

Nuestra publicación a pesar de ser suya la iniciativa cree noble y así lo afirma, decir que no es órgano oficial de la organización aludida, pero como siempre contribuyó a la exteriorización de los prestos anhelos colectivos y cree que esta es una campaña digna y necesaria a la futura vida social y política de la colectividad, da cuenta a sus lectores y a ésta en general de la marcha de los trabajos que en pro de la intervención de la raza en las elecciones venideras, viene realizando el Comité Ejecutivo del partido. (nº40, nov. 1936, 1)

De este modo, el periódico *P.A.N.* surge para cumplir ese rol y “llevar al elemento racial de todo el país a través de nuestra sincera prédica los generosos móviles que alientan la acción civilista de nuestro incipiente Partido” (nº1, 15 abr. 1937, 1). Aunque en sus páginas este partido no publicó un programa político como tal, en los editoriales y columnas de opinión se deja claro que el principal objetivo es alcanzar escaños parlamentarios en las elecciones nacionales de marzo de 1938. Este no era el primer intento del colectivo por obtener representación política: a fines del siglo XIX, los periódicos *La Conservación* (1872) y *El Progresista* (1873), los únicos órganos difusores de la comunidad afrouruguaya en ese momento, apoyaron la candidatura a diputado de José María Rodríguez (Gortázar 110; Romero Jorge Rodríguez 57). Sin embargo, nunca antes lo habían hecho desde un partido político propio.

En el editorial del primer número del *P.A.N.*, del 15 de abril de 1937, se señala: “El viejo anhelo colectivo de llevar al Parlamento Nacional un representante genuino de nuestra raza por sus propios votos, es sin duda alguna una aspiración tan justa y tan noble” (1). En ese marco, destacan los llamados de María Felina Díaz y Maruja Pereyra, quienes desde la sección “Páginas para usted” instan a las mujeres negras a ejercer, por primera vez, su derecho a voto en elecciones nacionales.²⁸ Díaz, en su columna “Porqué debe la mujer negra ejercer los derechos que le han sido otorgados”, señala: “ha llegado el momento no solo de votar sino de elevar nuestra raza [...] entonces la mujer negra habrá cumplido con su deber de ciudadana y veremos mejorar nuestra vida tan llena de obstáculos” (nº1, 2). Pereyra, en tanto, exhorta: “No creo que haya persona alguna que sintiéndose negra pueda permanecer indiferente ante un hecho de ésta magnitud [...] Mujer negra, despierta que ha llegado el momento” (nº1, 2).

El periódico es asumido con entusiasmo, así como también la campaña política iniciada en él. Mientras Cleanto Noir celebra el espacio del diario: “Con la aparición de *P.A.N.* [el colectivo]

²⁸ En Uruguay, las mujeres pudieron votar por primera vez en 1927 en elecciones locales, aunque fue en las elecciones de 1938 cuando por primera vez lo hicieron en comicios nacionales.

tiene otra tribuna democrática al servicio de sus intereses más elevados” (nº2, 15 may. 1937, 1); Lino Suárez Peña deposita sus esperanzas en el partido: “El Partido Autóctono Negro, será en adelante el punto básico, donde han de converger todas las opiniones y agruparse todas las personas de la colectividad [...] con delegados representativos de todos los departamentos de la República” (nº2, 15 may. 1937, 2). Este tono positivo, con el avanzar de los números, comienza a matizarse en relación con las metas que tienen por delante. Pilar Barrios, uno de los poetas afrouruguayos más reconocidos, en el editorial del número 3 habla de la extrañeza que a algunos les causa esta agrupación política, aun cuando han existido antes candidatos negros de los partidos tradicionales, advirtiendo que: “Difícil y lleno de asperezas es el camino a recorrer. Pero tan hermosamente grande como es el ideal, debe ser el esfuerzo para alcanzarlo” (15 jun. 1937, 1).

No solamente dificultades externas parecieron enfrentar; otras internas relacionadas con la falta de recursos para sacar adelante la campaña y algunos desacuerdos en el partido también se dejaron entrever en las páginas del P.A.N. Por ejemplo, Lino Suárez Peña, en su columna “Analizando el problema”, señala: “Hace falta la obtención de un local para sede del Partido, y trabajar con ahínco por la inscripción de todos nuestros congéneres hombres y mujeres y reunirse todos para cordinar [sic] ideas a fin de que el candidato que se elija sea la expresión genuina de nuestras voluntades” (nº4, 15 jul. 1937, 2). Estas diferencias no fueron resueltas a la brevedad, pues sólo unos meses más tarde, Cardozo Ferreira se pregunta en una columna “¿por qué no luchar con fe por nuestro Partido, sin fijarnos en los hombres que lo gestaron, sin fijarnos en nosotros mismos sino en la obra a realizar?” (nº7, 15 oct. 1937, 3). Las discrepancias internas le pasaron la cuenta al partido años más tarde, cuando en 1941 se dividieron por casi un año –siendo Suárez Peña quien lidera esa facción contra Méndez (Gascue 12)–, fractura que habría afectado su participación en las elecciones de 1942, a las que no se presentaron.

Más allá de estas tensiones, el discurso que cruza al periódico reclama constantemente la falta de respaldo de sus lectores y electores. En la columna “Puntos de mira”, su autor, Sombra, explicita: “nuestro partido no ha recibido el apoyo que merece [...] no negamos la contribución espontánea y generosa de algunos conrazáneos [...] pero esta lucha en la que está comprometida la estructura moral de la raza negra [...] requiere la acción conjunta de todos nuestros hombres y mujeres” (nº5, 15 ago. 1937, 2). En la misma línea se dirige Maruja Pereyra a sus pares: “Mujeres negras no pueden ni deben permanecer indiferentes frente a esta lucha [...] Empieza por concurrir a nuestras reuniones para empaparte de nuestros propósitos y para dar tu opinión” (nº8, 16 nov. 1937, 3). Estos emplazamientos no parecen sorprendentes en el contexto pre electoral en el que se

encontraban, sin embargo, la búsqueda de apoyo a las actividades que se emprenden trasciende esta instancia electoral, pues es una interpelación que se despliega en otras publicaciones de la época. Lewis, uno de los investigadores que más ha trabajado la literatura afro en las zonas hispanohablantes, sobre las letras afro uruguayas señala:

Los periódicos afro uruguayos fueron vehículo para darle voz a la comunidad negra mientras existieron. Pero irónicamente, fueron precisamente aquellos que los periodistas pusieron en el centro de la escena los que no los apoyaron. Las frustraciones que significaron las experiencias de *Nuestra Raza*, *La Verdad*, *La Vanguardia* y *Revista Uruguay*, son predeciblemente similares [...] En cada instante, aparecen citados la apatía y la falta de resultados tangibles a pesar de las energías invertidas. (30)

La pasividad de la población negra que se reclama contrasta con la cantidad de actividades que este colectivo llevó a cabo en el Uruguay de los años 30.²⁹ Para Romero Jorge Rodríguez, activista afro uruguayo, esta década fue particularmente relevante porque “hubo una toma de conciencia” (110), un posicionamiento frente a la situación nacional e internacional que enfrentaban: por un lado, el auge de los fascismos en Europa –particularmente la invasión de Mussolini a Etiopía, que causa un enorme impacto entre la población afrodescendiente a nivel continental–, los efectos mundiales de la crisis económica de 1929, y los hechos de racismo en Estado Unidos marcan el tono de la reflexión contra el racismo entre los intelectuales del colectivo; por otro lado, a nivel nacional, la dictadura de Terra se instaló en 1933³⁰ con un gobierno de corte autoritario y conservador que disolvió el parlamento, censuró a la prensa y mantuvo una fuerte oposición a la izquierda, por lo que las elecciones de 1938 eran vistas como una posibilidad de salida.

En este contexto de crisis económica y política surgió el Partido Autóctono Negro y su periódico, como expresiones de una búsqueda democrática que representase los intereses de los negros/afrodescendientes en el espacio de toma de decisiones, sumándose a un discurso que venía gestándose desde hace varias décadas³¹ sobre la situación de exclusión en la que se encontraban. Pese a que Uruguay, al alcanzar su primer centenario, era un país que garantizaba derechos amplios

²⁹ *Acción* (1934-1935) y *Rumbos* (1938-1945) son otros periódicos de la época. Dentro de las organizaciones y actividades destacan La Casa de la Raza (1934), el Comité Scottsboro del Uruguay (1934), el Comité de la Raza Negra contra la Guerra y el Fascismo (1935), la participación de Iris Cabral y Maruja Pereyra en el Congreso Nacional de Mujeres de 1936, entre otras acciones.

³⁰ Gabriel Terra, fue elegido presidente en 1931, pero en 1933 da un golpe de Estado. Luego de ello, fue elegido presidente para el período 1934-1938 por una Convención Nacional Constituyente —sin elecciones libres—, bajo el cual se aprobó una nueva Constitución de carácter presidencialista, que se mantuvo operativa hasta 1941. En las elecciones de 1938, ganó Alfredo Baldomir, perteneciente al Partido Colorado, al igual que Terra.

³¹ Romero Jorge Rodríguez sitúa en 1872 el nacimiento del movimiento negro moderno en Uruguay con la fundación de la Asociación Igualdad y Fraternidad y el periódico asociado a ella, *La Conservación*. Desde este hito en adelante, las reflexiones sobre las consecuencias de la esclavitud, la ausencia de igualdad de derechos, las dificultades en el acceso laboral y el analfabetismo se transforman en demandas continuamente apeladas.

para todos, los negros/afrodescendientes no parecían ser integrados a esa construcción nacional. Andrews, quien ha investigado la historia de este colectivo, lo señala de este modo:

Los afro-uruguayos eran libres de asistir al espectáculo del progreso, incluso libres de participar en él, algo que el compromiso del país con la igualdad civil parecía, en principio, garantizarles. Pero en tanto constituían “un porcentaje insignificante en la totalidad de la población” se les negaba contribución alguna en ese proceso y eran vistos como esencialmente extraños a la modernidad uruguaya. (20)

En *P.A.N.*, estas reflexiones también tienen lugar, por ejemplo, respecto a cómo la prensa trata ciertos hechos delictuales cuando el/la acusado/a es de la colectividad (nº9, 17 dic. 1937, 4), o al tratamiento que han recibido como partido. El editorial “De afuera a adentro” del número 8, declara: “La iniciativa de una campaña política de carácter racista, no simple y caprichosa aspiración de pequeños núcleos [...] recibe la desaprobación de esas mayorías que sin poseer criterio propio, sin darse el tiempo, ni la serenidad debida al estudio de los asuntos [...] que por conveniencia no menciona al prejuicio, pero lo siente” (16 nov. 1937, 1). Es importante tener en cuenta que, si bien ni el partido ni su periódico fueron prohibidos en Uruguay, “no demoraron en hacerse sentir presiones de diferentes sectores de la sociedad, de parte de la prensa y de los partidos políticos tradicionales, que consideraban la iniciativa como equivocada” (Scuro 88).

El último número del *P.A.N.*, publicado el 17 de diciembre de 1937, no da indicios de su abrupto final, aunque es muy posible que la falta de financiamiento y tensiones internas lo hayan afectado. En el número 7, del 15 de octubre, aparece Carmelo Gentile como redactor general, cuya entrada al equipo –y con ello la salida de Sandalio del Puerto– es anunciada en un breve inserto de la página 3. Por otro lado, otros insertos dan cuenta de la necesidad de buscar colaboración económica y difusión de su prensa: “Conrrazáneo: Contribuya al tesoro del Partido Autóctono Negro, adquiriendo hoy mismo bonos de propaganda” (nº9, 17 dic. 1937, 2); o “Difundid las publicaciones negras, sin buscar errores ni defectos. –se tú, uno más, en el esfuerzo y en el ideal” (nº7, 15 oct. 1937, 1). Ante el cese de sus funciones, las últimas campañas previas a las elecciones fueron difundidas por la revista *Nuestra Raza*, siendo los números 54, de enero de 1938, y 55 de marzo de ese año, algunas de sus portadas icónicas, en las que anuncian a sus candidatos.

En las elecciones de 1938 el partido obtuvo sólo 87 votos, y todos en Montevideo, quedándose sin ningún escaño en el parlamento (Gascue 11). El número de abril de 1938 de *Nuestra Raza* trae en su editorial algunas reflexiones sobre esta derrota. Cleanto Noir, en una columna titulada “Ni entregadores ni derrotistas”, se refiere de este modo al fracaso: “Era pues, sensato esperar en las urnas, un contingente mayor que el arrojado por las mismas y que dió [sic] motivo

para que los eternos derrotistas, entregadores de su propia raza, quisieran justificar su actitud de Caínes, viendo en el para ellos fracaso, la ineptitud de los organizadores del movimiento” (nº56, 2).

Pese a este importante revés, el partido siguió adelante por varios años más, pero sin lograr articularse del todo. En julio de 1944 está fechada el acta de su disolución, que fue publicada en el número 131 de *Nuestra Raza*. Unos meses más tarde, en el editorial “Quejas al viento” de esta revista, se señala:

... existió un partido que durante un largo período realizó intensa campaña, de acuerdo a sus escasos medios, en el sentido de llevar al parlamento un representante de la colectividad, para que desde allí defendiera los intereses y derechos de la misma, conjuntamente con el de todas las clases humildes- Tampoco fue [sic] oído este clamor que se perdió en el vacío, y la amarga verdad dejó constancia en las actas de disolución del P. A. N. que finiquitaba su acción *visto el poco interés demostrado por la colectividad*. (nº135, nov. 1944, 1. Cursivas en el original)

El fin del partido ha sido entendido como parte del cambio de ruta que en los años 40 tomó el movimiento afrouruguayo. Para Romero Jorge Rodríguez: “El fracaso estrepitoso del PAN, permite que las fuerzas más reaccionarias de los centros recreativos,³² se apoderen del movimiento y modifiquen su rumbo social” (155). El periódico *P.A.N.* formó parte del esfuerzo colectivo de los intensos años 30, en cuyas páginas ha logrado mantenerse el registro de las reivindicaciones buscadas, las que hasta hoy se conservan para hacernos testigos de la hazaña política del Partido Autóctono Negro.

PREVISIÓN Y P.A.N.: ALGUNOS HORIZONTES COMPARTIDOS

La excepcionalidad de *Previsión* y *P.A.N.* hace difícil no pensar en algunas miradas conjuntas. Existen dos importantes diferencias, una en relación con los partidos y otra en relación con los periódicos. La primera se refiere al desenlace de las iniciativas políticas emprendidas, pues mientras el PIC termina en una masacre, el PAN se disuelve con el tiempo y por el bajo apoyo obtenido. La segunda tiene relación con el discurso que se expresa en cada uno de los periódicos. En el caso cubano el tono fue más confrontacional, apoyado en la creencia absoluta de estar pidiendo lo que les correspondía, y, en ese sentido, su discurso, a medida que se fueron sucediendo los hechos que los llevaron a la proscripción, comenzó a estar dirigido más a los otros partidos que a sus lectores. En el caso uruguayo, el discurso que cruza su periódico estuvo dirigido a sus “conrazáneos”,

³² El rol de los centros recreativos en la comunidad afrouruguayo es fundamental para comprender su actividad social y cultural, como también esta experiencia política. Su proliferación da cuenta de los distintos intereses y sectores de la comunidad, que difícilmente lograron agruparse en uno solo, que es a lo que hace referencia Romero Jorge Rodríguez.

pidiéndoles su apoyo y colaboración, cuyo contrapunto es la queja constante de la falta de respaldo del colectivo.

Las similitudes, en tanto, son más sugerentes. A diferencia de otras publicaciones de carácter social y/o cultural, en estos periódicos se puede observar la articulación política de un discurso sobre la tensión entre la pertenencia a la nación y la racialización de la que son objeto los negros/afrodescendientes. Se reclama por un lugar paritario en la nación, porque lucharon por independizarla –y en esa línea, echaron mano a personajes históricos clave, como Maceo en el caso cubano, o Ansina, en el Uruguay– y luego construirla, de manera que exigen los mismos derechos que todos los/as demás ciudadanos/as que las conforman. Uno de esos derechos era tener legítimos representantes de sus intereses.

En ambos impresos se señala que el propósito de tener diputados en el congreso era importante porque los partidos tradicionales –Partidos Conservador y Liberal en el caso cubano, y Partidos Colorado y Blanco en el Uruguay– sólo los ven como números, como votos, sin interesarse en sus necesidades específicas. En la columna titulada “Propósito ¿Qué mueve al Partido Autóctono Negro?”, del primer número de *P.A.N.*, se lee: “Derechos legítimos, cercenados por los partidos tradicionales de quienes hemos sido tributarios más o menos conscientes, sirviéndoles de instrumento electorero y de valuación en número considerable. He ahí el porqué, la razón de la creación de este partido, en un país libre” (nº1, 15 abr. 1937, 2). Los negros/afrodescendientes a comienzos del siglo XX formaban parte del electorado en ambos países, una situación excepcional a nivel continental, sin exclusiones de raza ni género para las elecciones en las que ambos partidos se presentaron: mientras en Cuba había sufragio masculino universal, en Uruguay había derecho a voto universal. Y ellos sabían del peso de su voto. Lino Dou, colaborador de *Previsión*, en una columna que tituló “Derrotero obligado”, señala: “Los negros no seremos la mitad del pueblo cubano [...] pero en el ejercicio electoral, somos efectivamente el setenticinco por ciento del censo” (nº4, 5 nov. 1909, 2).

Más allá de estos aspectos, tal vez lo más interesante de trabajarlos en conjunto, es que ambos partidos señalan a través de sus respectivos periódicos, que no buscaban el separatismo ni el exclusivismo racial, sino una justa representación en los espacios donde se toman las decisiones de sus países. Como se pretendió mostrar previamente, las razones que se entregaron para justificar un partido político, expresadas en sus editoriales, columnas y correspondencias, destacaban el interés por participar del juego democrático en cada nación a partir del (auto)reconocimiento de formar parte de un colectivo racializado que tiene demandas particulares. En ese sentido, en sus páginas se

deja entrever una idea de nación que está lejos de un fundamentalismo racial o étnico. Sin embargo, esa toma de conciencia de la diversidad de la nación y la intención de resolver políticamente esas diferencias, no lograron hacerles dimensionar la enorme tensión que introdujeron en la homogeneidad cultural que las élites latinoamericanas han buscado resguardar tan celosamente durante el período republicano.

REFERENCIAS

- Andrews, George Reid. *Negros en la nación blanca: historia de los afro-uruguayos. 1830-2010*. Montevideo: Linardi y Risso, 2011.
- Castro Fernández, Silvio. *La masacre de los independientes de color en 1912*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008.
- De la Fuente, Alejandro. *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*. Madrid: Colibrí, 2001.
- Fernández, Alejandro. *Páginas en conflicto: debate racial en la prensa cubana (1912-1930)*. La Habana: Editorial UH, 2014.
- Fernández Robaina, Tomás. *El negro en Cuba, 1902-1958. Apuntes para la historia de la lucha contra la discriminación racial*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990.
- Ferrer, Ada. *Cuba insurgente. Raza, nación y revolución, 1868-1898* (1999). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011.
- Fraser, Nancy. «Esferas públicas, genealogías y órdenes simbólicos». *Iustitia interrumpa. Reflexiones críticas desde la posición «postsocialista»*. Trad. Magdalena Holguín e Isabel Cristina Jaramillo. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores/Universidad de los Andes. Facultad de Derecho, 1997. 94-133.
- García, Mónica. “Autodesignaciones de las y los afro-uruguayos en su prensa (1872-1952)”. *Intellèctus* 12018 1-27.
- Gascue, Álvaro. *Partido Autóctono Negro: un intento de organización política de la raza negra en el Uruguay*. Montevideo, s/n, 1980.
- Gortázar, Alejandro. “La ‘sociedad de color’ en el papel: La Conservación y El Progresista, dos semanarios de los afro-uruguayos”, *Revista Iberoamericana* 214 (2006): 109-123.

► **Artículos:Previsión (Cuba) y P.A.N.(Uruguay): prensa y lucha política afrodescendiente...**

Helg, Aline. "La masacre de los Independientes de Color en Cuba en la historiografía cubana (1912-2012)". *LaRevista*, Bulletin n°74 de la Société suisse des Américanistes (2012): 37-43.

Helg, Aline. *Lo que nos corresponde. La lucha de los negros y mulatos por la igualdad en Cuba, 1886-1912*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2000.

Lewis, Marvin. *Cultura y literatura afro-uruguaya. Perspectivas post-coloniales*. Montevideo: Casa de la Cultura Afrouruguaya, 2011.

Oliva, María Elena. "Intelectuales afrodescendientes: apuntes para una genealogía en América Latina". *Tabula Rasa* 27 (2017): 45-65.

Oliva, María Elena. *Intelectuales afrodescendientes de habla hispana: debates y trayectorias en el siglo XX latinoamericano*. 2016. Universidad de Chile. Tesis de Doctorado.

Rama, Ángel. *La ciudad letrada* (1984). Santiago de Chile: Tajarar Editores, 2004.

Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en siglo XIX* (1989). México: FCE, 1995.

Rojo, Grínor. *De las más altas cumbres. Teoría crítica latinoamericana moderna (1876-2006)*. Santiago: LOM, 2012.

Rodríguez, Rolando. *La conspiración de los iguales. La protesta de los Independientes de Color en 1912*. La Habana: Imagen Contemporánea, 2010.

Rodríguez, Romero Jorge. *Mbundo malungo a mundele. Historia del Movimiento Afrouruguayo y sus alternativas de desarrollo*. Montevideo: Rosebud Ediciones, 2006.

Portuondo Linares, Serafín. *Los Independientes de Color. Historia del Partido Independiente de Color* (2^{da} ed.). La Habana: Editorial Caminos, 2002.

Scuro, Lucía, coord. *Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay*. Uruguay: PNUD, 2008.

Periódicos, revista

Nuestra Raza, Montevideo, 1933-1948 (segunda época).

P.A.N., órgano del Partido Autóctono Negro, Montevideo, abril-noviembre de 1937.

Previsión, periódico político independiente, La Habana, 1908-1910.